

El camarada Jiménez Guerrero, a nombre de nuestra fracción parlamentaria y del Partido Comunista, interpeló al Gobierno por el misterioso arreglo realizado con los banqueros internacionales para reanudar los pagos de la deuda externa; y se pronunció por la prórroga de la moratoria

Cálidamente defendió la tesis de los banqueros y del Gobierno servil de Jiménez Oreamuno, el líder bechista Arturo Velio-Bechistas y cortesistas, en amigable frente único, votaron por abrumadora mayoría en favor de las pretensiones de Seligman, fielmente atendidas por Ricardo Jiménez

En la sesión del lunes próximo pasado, en la Cámara, el camarada Jiménez Guerrero interpeló al Gobierno por el anunciado menibra de servilismo a los banqueros de Wall Street de reanudar el servicio de la deuda externa. El discurso del camarada Jiménez Guerrero es que de segunda reproducción, tomándolo de la crónica parlamentaria de «Diario de Costa Rica»:

Señores diputados:
Ha sido publicada la noticia de que ya el gobierno inició el pago de los intereses de la deuda externa. De acuerdo con datos suministrados a la prensa diaria por la Oficina de Control, han sido invertidos por el gobierno, con esa fin las cantidades de \$ 12000 (doce mil dólares) o de C 119.445.55.

El presidente de la república, es la noticia de que nuestra fracción iba a interpelar al gobierno sobre esta cuestión, se ha limitado a decir en un reporte para el «vespertino» «La Prensa Libre» que «dará explicaciones al congreso cuando presencie a su consideración el proyecto del presupuesto general que regirá en el año económico de 1936».

Mientras tanto... a espaldas del congreso, e espaldas del país, se ha comenzado a cumplir el misterioso arreglo hecho entre el ejecutivo y los banqueros del exterior, a través de los señores Montijo y Ortuño; y, según tenemos entendido, del famoso señor Oreamuno, el de los no menos famosos 500.000 colones.

Resulta inconcebible, señores diputados, que en las mismas condiciones económicas por que atraviesa el país se piense en reanudar los pagos, sin cuando sea simplemente de los intereses, de la deuda externa. En la actualidad, la casi totalidad de los países capitalistas se han declarado en moratoria que pudieramos calificar de crónica. El ejemplo lo dio, los grandes potencias europeas, deudoras de Estados Unidos por los empréstitos de guerra, que un buen día suspendieron para y simplemente sus pagos. Francia, a pesar de su bien conocida reserva de oro, no tuvo vacilación alguna para decir a Estados Unidos que por el momento no podía pagar. El ejemplo fue imitado en América Latina. La mayor parte de los países del conti-

parte, dijo a alguien algo grave. Que de esos fondos se habían pagado gruesas sumas en conexión con el Beilavistazo.

Esto ha dado lugar a un gran revuelo entre los ex-dirigentes castristas. La afirmación de Castro Bêche ha venido a revivir la versión callejera de que los jefes de ese movimiento entregaron el cuartel porque medió don Dinero, «poderoso argumento».

Esos ex-dirigentes castristas se han reunido para protestar contra la aseveración de Castro Bêche. Y esa reunión ha servido para demostrar, una vez más, cómo los individuos conectados con el bellavistazo están equitativamente repartidos en los dos partidos burgueses. Juan Rafael Arias y el ex-diputado Adriano Urbina, de reconocida filiación cortesista, han lamentado para tomar posesión en el asistente con los dirigentes bechistas diputados Ortiz Escalante, Orlich y Chacón. Este hecho de que los del bellavistazo estén «prorrataados» en los dos partidos explica por qué la famosa atonada del 32 no ha salido a relucir sino muy tímidamente en los ataques de prensa y tribuna que mutuamente se hacen bechismo y cortesismo.

Nada es más revelador de la absoluta incapacidad mental de la clase en el poder, y de su poco deseo de enfrentarse a los problemas nacionales, como estas campañas electorales.

¿A qué se limitan bechistas y cortesistas? A injuriar se copiosamente, en las tribunas, a través de las páginas de la prensa diaria y de los microfones de los radios. Se tiran centenas de millones de hojas sueltas diciendo que a León Cortés lo llaman «Yeguas» o que Bêche no es costarricense, sino chileno. Se publican directivas, zarandeos, contra-zarandeos, rectificaciones y contra-rectificaciones.

Peró, ¿ha escuchado alguien siquiera un solo discurso o leído una hoja suelta, donde los candidatos de esos partidos de filiación burguesa, definen su posición

El Presidente Jiménez enjuicia al imperialismo yanqui en palabras que no pierden actualidad

(Fragmento de un discurso)

«Veamos la historia de los Estados Unidos. La primera gran adquisición de tierra fue en tiempos de Jefferson. Napoleón le vendió la Louisiana. ¿Esa compra era constitucional? No. Jefferson dijo que era un acto que iba contra la Constitución; tuvo dudas, pero se firmó no obstante, el tratado, porque los americanos necesitaban llegar al Golfo de Méjico, que el Mississippi corría siempre por tierra americana. Luego, por motivos de equilibrio político interior, necesitaban a Texas. Americanos, adelantándose al ejemplo de Panamá, hacen allí una revolución: se independiza Texas, y ese no es sino el primer paso de la anexión subsiguiente. España fue descubridora y conquistadora de Florida. El pueblo americano no veía bien aquella vecindad. Comenzó una era de disputas y vejaciones. Por fin, España traspasó su posesión a su inquieto vecino. Pronto los americanos no cupieron dentro del territorio que tenía por una de sus fronteras las vastas soledades del Oeste. Necesitaban límites naturales y de allí su guerra con Méjico que dió por resultado que la Nación americana se extendiera de océano a océano. Llegaron al Pacífico, y todavía no estaban colimados sus deseos. Empresarios americanos se apoderaron de Hawai, y ofrecieron aquella isla a su patria, como se ofrece a la madre un ramillete de flores. Mr. Cleveland rechazó el presente. Pero salió del poder Cleveland y enseguida vino la anexión de Hawai. Los barcos americanos no pararon en aquella isla se posesionaron luego de Filipinas, porque los americanos que dicen: «América para los americanos», no consienten que en Oriente se diga «Asia para los asiáticos», sino que completan su fórmula de Monroe y dicen: «América para los americanos y Asia también». Por el Atlántico, la misma expansión. Mantienen fortalezas en Cuba, porque Cuba es la llave del Golfo de Méjico. Retienen a Puerto Rico, porque Puerto Rico está en la vía de Panamá. Y adquieren el señorío de la zona del Canal de Panamá, porque ello es necesario para la civilización del Mundo. Las razones varían; pero es una sola la tendencia y una sola la expansión resultante. Yo no digo que esto sea bueno ni malo; nó, lo que digo es que vemos el problema frente a frente, y resolvamos si nos conviene seguir siendo la nación independiente o si nuestra ventura se cifra en ser una dependencia de los Estados Unidos. Cuando estos intervienen no dudo que lo hagan creyendo hacernos un beneficio, y hacemos también a la civilización. Los cambales encuentran explicable su proceder: la carne humana, dicen, es apetitosa y engordadora. Esta será buena para el que come; pero el comido está del mismo parecer?»

El Dr. Pupo y el «Hombre Fuerte»

No nos vamos a referir aquí al hecho de que el Dr. Pupo acusara a los comunistas en días pasados, de investigadores en su estúpido discurso de crímenes. Al doctor Pupo, fiel a su falta de escrúpulos para pensar y obrar, no le importa ser cómplice de la calumnia forjada por Manolo Rodríguez contra el c. Mora Calumnia que ya ha tenido otra víctima en Nicolás Sandoval y no nos vamos a referir a esa calumnia porque ya sus autores son bien conocidos de todo el mundo. Además resulta muy peregrina el doctor Pupo se escandalice de la investigación a un crimen, cuando él mismo no tiene empacho en militar a la cabeza de un partido político cuyo candidato fue investigador del asesinato de Joaquín Tinoco. Nuestro propósito de hoy está en insistir en otro aspecto del Dr. Pupo.

Por qué ha hecho el doctor Carlos Pupo el elogio de su candidato León Cortés exclamando precisamente aquello que Cortés tiene de «hombre fuerte»? Por algo muy sencillo; porque Pupo es un tramador menor, también un «hombre fuerte». No en la Medicina, en donde no pasó de aplicar rutinariamente recetas contra la disentería, sino en sus otras actividades total mente diferentes a las que ejerció por vocación. Pupo es también banquero y técnico en asuntos de legislación eléctrica. Cuando su secretario se le puso mal porque otros médicos llegaron al país con nuevos sistemas de curación de las enfermedades, Pupo buscó acomodo en las Directivas del Banco Nacional de Seguros y de la Junta del